

Celebración



PREPARATIVOS:

Cruz, dos cirios, caldero de agua bendita, megáfono y ramos. Cada asistente tiene el ramo de olivo y en silencio escucha la monición con ramos

MONICIÓN INICIAL:

Abrimos la puerta de la Semana Santa. Lo hacemos a través de esta celebración del Domingo de Ramos. A lo largo de esta semana contemplaremos la entrega fiel y confiada de Jesucristo en su Pasión, Muerte y Resurrección. Creemos en Jesús. Desde nuestro Bautismo, por la fe en Jesús, participamos en su muerte y resurrección. Tenemos la oportunidad de renovar y fortalecer nuestra condición de bautizados, de discípulos y testigos suyos. A esto nos hemos ido preparando en este tiempo cuaresmal.

Participemos en la procesión y la Eucaristía de este día: acompañemos a Jesús en su entrada en Jerusalén; vivamos, unidos por la fe a Él, a su Pascua: muerte y resurrección.

SALUDO DEL SACERDOTE: (según ritual)

ORACIÓN BENDICIONAL DEL SACERDOTE:

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: (Lc 19, 28-40).

CANTO: Hosanna al Hijo de David.

MONICIÓN ANTES DE LA PROCESIÓN:

Conscientes del momento que vivimos como iglesia y en la humanidad, acompañamos solidarios al Jesús histórico y al Cristo sufriente con todas las consecuencias. Jesús, obediente al Padre y en servicio al Reino es nuestro guía y maestro.

CANTOS PROCESIONALES HACIA EL TEMPLO: “Que alegría cuando me dijeron” (p. 26)

ORACIÓN COLECTA DEL SACERDOTE:

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA, (Is 50, 4-7):

Vamos a proclamar uno de los Canto del Siervo de Yavhé. La fuerza del Siervo no está en la violencia ni en el poder destructivo. Su fuerza radica en la obediencia al Padre y en la solidaridad con los hermanos. Su oído está siempre abierto, mañana tras mañana, a la voz de Dios.

RESPUESTA AL SALMO: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué nos has abandonado” o “Oh Dios, ¿por qué nos has abandonado?”.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA, (Flp 2, 6-11):

Cristo se ha hecho uno de nosotros. Su encarnación llega hasta el límite. Obediente a Dios Padre y solidario con la humanidad su abajarse le conduce hasta la muerte, y una muerte de cruz. El Hijo de Dios se vacía de sí mismo, acepta la condición humana y no hace alarde de su categoría divina. El crucificado es exaltado, resucitado, por Dios, su Padre.

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS, 22, 14-22.56

CANTOS, ACLAMACIONES DEL PUEBLO MIENTRAS LA PASIÓN:

- Perdona a tu Pueblo, Señor,.....
- Pueblo mío, ¿Qué te he hecho, en qué te he ofendido?. Respóndeme.
- Por nuestro amor murió el Señor, en la cruz murió el Señor.....

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Sacerdote: A Dios Padre, que nos ama incondicionalmente, le presentamos ahora nuestras súplicas diciendo:

ESCUCHA, SEÑOR, NUESTRA ORACIÓN.

1. Por la iglesia, para que siguiendo a Jesús, rey del servicio, se ponga al servicio de la humanidad. Oremos.
2. Por los cristianos, para que la cruz del Señor no sea un puro adorno sino expresión de amor y entrega hasta el final. Oremos.
3. Para que los cristianos, que salimos a la calle a celebrar este domingo con las palmas, aprendamos del Maestro a caminar a lomos de la verdad y la sencillez. Oremos.
4. Por las madres que lloran la muerte de sus hijos en las guerras, en la droga, en la violencia callejera para que no les falte la ternura de nuestra cercanía y solidaridad. Oremos.
5. Para que en estos días de procesiones y Pregones de Semana Santa las calles de nuestras ciudades sean memoria viva del Cristo que se entrega, recuerdo de tanto crucificados, y para que la cruz contemplada nos alcance la esperanza de una ciudad más humana y fraterna. Oremos.



CANTO DE OFERTORIO:

“Entre tus manos” (p. 85)

CANTO DE COMUNIÓN:

“Tú me dijiste, Señor”(p. 159)

CANTO FINAL:

“Aleluya, el Señor es nuestro Rey”.